



Duelo-Perdidas

Cuando mis heridas dejaron de doler

Tengo una máxima cuando de procesos de duelos y pérdidas de seres queridos, circunstancias o cuando de etapas en mi vida se trata. "Todo pasa, en esta vida toda pasa. Hasta el dolor más grande pasa"

Hoy mi vida está llena de bendiciones y milagros expresados en miles de formas. Hoy me siento crecida, en paz, con un corazón lleno y con más ganas que nunca de escribir y compartir mis experiencias desde puntos de vista positivos, renacedores e inspiradores.

Una etapa de mi vida no estuvo exenta al dolor y a la pérdida.

En esos días me sentía pérdida, que todo se derrumbaba a mí alrededor. Vivía sin sentido, sumida en un profundo duelo después de enfrentar dos grandes pérdidas de dos seres queridos muy cercanos a mí, en periodos relativamente cerca el uno del otro.

La vida me dio una sutil pero arrebatadora experiencia, me hizo sentir lo más vulnerable que puede sentirse un ser humano, me mostro la perfección y la magnificencia de como un cuerpo físico vuelve a su estado puro de amor y abandona este plano dejando atrás todas las experiencias vividas, con solo un último respiro.

Ser testigo del último adiós de un ser humano es el regalo más grande que puedas recibir, por supuesto que esto no lo entiendes hasta que todo haya pasado por el debido proceso, aquel que te dice que llorarás, que sentirás tristeza profunda, que perderás la fe, pero también el que te habla que TODO EN ESTA VIDA PASA, HASTA EL DOLOR MÁS GRANDE.

Después de pasar un proceso de duelo y superarlo te sientes fortalecida, resiliente, sientes que tienes más razones para rendirle honor a lo que fue la vida de esos seres que te acompañaron y no quedarte sumida en el recuerdo de su desaparición

Todo pasa, implica valentía, gallardía de olvidar el pasado y empezar a vivir y respirar el presente conectada con lo mejor de ti, guiada de corazón por aquellos ángeles que tienes en el cielo.

Todo pasa quiere decir, sigue adelante, pero solo cuando hayas sanado esas heridas, y cuando comprendas que lo que hubo fue una transmutación de energía de un plano a otro. Todo pasa significa que no hay dolor que pueda derrumbarte, ni que dure para siempre, que solo con el alma y la mente puedes dar testimonio que el sufrimiento siempre es opcional y solo tú eres el dueño de la llave que habré la puerta a algunos recuerdos sin sentido. Yo cerré esa puerta y boté la llave.

Yo estuve en la primera fila del dolor más grande de la película de mi vida, fui espectadora, protagonista y guionista. Viví la obra en carne propia hasta que la historia dió un giro, pero esta vez de paz, de felicidad y de evolución. Yo superé mis pérdidas y ahora es el tiempo de contarte cómo puedes tú también hacerlo, lo único que tienes que hacer es quedarte conectado conmigo e inspirarte en el próximo click.

¡Gracias, Te amo!